

Un proyecto de ideario para las asociaciones gitanas

EXPERIENCIAS

El pasado año la Asociación organizó un curso dirigido a jóvenes integrantes de asociaciones gitanas y orientado principalmente a revisar planteamientos de gestión de las asociaciones (planificación, dinámica de grupos, organización, relaciones con el entorno, gestión económica...). Dada la riqueza que presentaba el grupo en sí —intercultural, representación de diferentes perfiles profesionales, distintos tipos de asociaciones, procedencia geográfica heterogé-

nea— se pensó en aprovechar la oportunidad de recoger los distintos puntos de vista y sensibilidades respecto a aspectos “de fondo” de la vida y el movimiento asociativo, que iban surgiendo espontáneamente a lo largo de todo el proceso. El último módulo del curso se dedicó, así, a darle un orden a toda esa producción conjunta, dando lugar a un proyecto de Ideario o “repertorio de las principales ideas de una colectividad”, propuesta que presentamos a continuación.

46



En todas partes encontramos referencias a que vivimos una época de fuertes y veloces transformaciones en todos los órdenes. Así, una de las principales preocupaciones de todos los colectivos con identidad propia y de sus organizaciones es saber adaptarse a estos cambios aprovechando las oportunidades de progreso que presentan. En el caso de la comunidad gitana estos cambios se hacen aún más acusados y rápidos dada su evolución en los últimos 25 años y que han situado a este colectivo en un rápido proceso de incorporación real y activa a la sociedad.

Esta transformación rápida puede provocar, a veces, la sensación de pérdida y confusión con respecto a algunos aspectos de la identidad cultural propia del pueblo gitano. Paralelamente debemos ser conscientes de que este proceso de incorporación no es generalizado y que aún queda mucho camino por recorrer.

Por todo ello conviene llevar a cabo una reflexión profunda acerca de cuáles son los principales retos que aparecen en el horizonte de la comunidad gitana, manteniendo esa identidad común y esa cultura propia y rica que debe ser una valiosa aportación en una sociedad cada vez más plural e intercultural. Algunos de esos retos más relevantes a nuestro parecer son:

- Fomentar un cambio de percepción y de actitud de la sociedad mayoritaria respecto a la comunidad gitana, para lo cual será necesario promocionar una imagen real de los gitanos y gitanas españoles.
- Propiciar, asimismo, un cambio de actitud de muchos gitanos y gitanas respecto a su propia percepción, reforzando su autoconcepto como ciudadanos de pleno derecho y también con responsabilidades respecto a ciertos deberes.
- Promocionar la cultura gitana y su filosofía de vida como principal aportación al resto de la sociedad. Para ello es imprescindible reflexionar sobre cuáles son los elementos de esta identidad común para así poder reconocer, respetar y dar a conocer la heterogeneidad de cada grupo dentro de la comunidad gitana en su conjunto
- Luchar por la superación del asistencialismo, de la dependencia de la Administración y desterrar la autocompasión.
- Mejorar las condiciones de vida y seguir aumentando el nivel de formación y cualificación de los gitanos y gitanas para generalizar su incorporación activa a la sociedad y, paralelamente, aumentar progresivamente el poder y la influencia de la comunidad gitana en las esferas política, social y económica.

Los fines de las asociaciones gitanas

El movimiento asociativo ha tenido una fuerte expansión en España en las últimas dos décadas. Paralelamente a otras organizaciones, las asociaciones gitanas han cubierto igualmente un ciclo de expansión y consolidación. Algunas han quedado en el camino mientras que otras continúan afrontando nuevos retos y abarcando nuevos sectores de actividad o profundizando en algún ámbito (intervención social, promoción cultural, reivindicación y denuncia...).

En todo caso las asociaciones son estructuras útiles para recoger las opiniones de la colectividad que la componen, trabajar para conseguir los objetivos de ésta, conseguir medios y recursos para llevarlos a cabo y difundir al resto de la sociedad lo que crean oportuno o necesario hacer llegar.

Por tanto, las asociaciones gitanas deben definir claramente, dentro de este enfoque, cuáles son esas opiniones y objetivos, los medios y los recursos necesarios para conseguirlos y hacer llegar al resto de la población lo que consideren oportuno, en definitiva, clarificar cuáles son los fines que deben perseguir para servir con eficacia a la comunidad. Algunos de estos fines podrían ser:

- Luchar por la promoción social y cultural de la comunidad gitana.
- Sensibilizar y concienciar a la opinión pública sobre la situación real de la comunidad gitana, a la vez que concienciar a la comunidad gitana sobre su situación actual.
- Ser agentes difusores de la historia y la cultura del pueblo gitano y potenciar y difundir las aportaciones que este colectivo puede hacer al resto de la sociedad.
- Ser un agente de denuncia y reivindicación de derechos, exigiendo el cumplimiento de las leyes y denunciando aquellas que tengan elementos discriminatorios.
- Trabajar por la mejora de la calidad de vida del colectivo (vivienda, trabajo, educación, salud...) e incentivar la formación del colectivo a través de medidas tanto específicas como de normalización.
- Implicar y movilizar a los gitanos para su participación en la vida social.
- Fomentar la participación de los socios y socias en la asociación.
- Dotarse de una forma o estructura que se adecue a las estructuras tradicionales de la comunidad gitana, para aumentar así su representatividad con respecto al colectivo y que éste identifique la asociación como algo verdaderamente suyo.
- Reflexionar sobre las señas de identidad del pueblo gitano.

Organización y participación

El movimiento asociativo gitano es aún muy joven (años 80) y en la mayoría de los casos tiene como antecedente un modelo de asociacionismo que puede no ajustarse a las estructuras comunes tradicionales del pueblo gitano. En ese camino por construir un modelo propio, es un ejercicio pendiente generar un marco ideológico común y clarificar la manera más adecuada de estructurar tanto los aspectos organizativos de estas entidades (funciones de juntas directivas, profesionales, socios, voluntarios...) como los canales necesarios para la participación del pueblo gitano en ellas. Todo ello para conseguir dar mejor respuesta a los retos y fines que tratamos más arriba. Las ideas y propuestas recogidas son:

- Las juntas directivas deben ser operativas y velar por los intereses de los socios, aplicando los criterios de la Asamblea y sabiendo dar directrices claras a los profesionales

- Las juntas directivas deben fomentar la incorporación de nuevas figuras (más cualificadas, mayor participación de los jóvenes) renovando parte de sus miembros cada 3 o 4 años.
- El proceso de elección de miembros para la junta debe ser democrático, para lo cual es necesario llevar a cabo procesos de preparación para la participación real (por parte de la comunidad gitana) en la elección de los representantes
- Una meta importante será conseguir la activación de la discusión en el seno de las asociaciones. Para ello se apunta como propuesta la figura de las juntas representativas (compuestas por mayores, jóvenes, mujeres, hombres y de distintas familias) como posibilidad para la participación de los distintos sectores.
- Respecto a las asambleas se apunta la importancia de hacer la convocatoria pública con tiempo y de informar en la misma sobre un orden del día previamente elaborado.
- Es de suma importancia que los técnicos y profesionales que trabajen en las asociaciones tengan el perfil adecuado para trabajar en ellas. Un aspecto esencial en ese perfil será la concienciación y la sensibilidad hacia la problemática del colectivo.
- La mediación y, lógicamente, los mediadores y mediadoras, deben tener un peso importante en el modelo de intervención. No sólo para ser más eficaces en nuestras acciones, sino también para materializar el principio de que sean los propios miembros de la comunidad los principales agentes de intervención. Para ello se apunta la necesaria cualificación y profesionalización progresiva de estas personas.
- Desde esa misma óptica se apuesta por un modelo intercultural en los diferentes cargos de la entidad, si bien se apunta que en los cargos más representativos es conveniente que prevalezcan los gitanos y gitanas.
- Es importante mejorar la comunicación y sintonía entre los distintos órganos de las asociaciones. Una vía de mejora, en este sentido, sería trabajar algunos temas por comisiones integradas por miembros de la junta directiva, técnicos, socios de la asociación y beneficiarios.
- La información es poder y, por lo tanto, es sumamente importante realizar un esfuerzo activo y concreto para dar la difusión precisa a la información que se recoge y que se genera en las asociaciones.
- Rentabilizar y poner en marcha, en el caso de no existir, un espacio de trabajo con la figura del voluntariado.
- Hay que tender hacia un mayor aperturismo y transparencia en las asociaciones, facilitando la participación a todos aquellos que se acerquen a ellas.
- Es necesario iniciar la búsqueda de fuentes de financiación propias. Las administraciones deben ser cada vez menos nuestro único proveedor de recursos.
- Potenciar la colaboración con otras asociaciones gitanas y no gitanas, así como a la creación de plataformas a las que la asociación de soporte.

- Distinguir e identificar los distintos tipos de asociación, la heterogeneidad de éstas y los diferentes ámbitos de actuación de las mismas (locales, interterritoriales...)
- Poner en marcha instrumentos de auto-evaluación permanente.

Relaciones de las asociaciones

Las asociaciones son entes enmarcados en un entorno en el que, inevitablemente, han de entrar en contacto y en relación con otros agentes. Los ciclos de vida de las asociaciones dependen en gran medida de la calidad de esos contactos y relaciones que sean capaces de establecer con otros actores, agentes e instituciones en el contexto preciso. De ahí que convenga reflexionar sobre el tipo de relaciones que las asociaciones gitanas deben establecer tanto con sus miembros como con otras entidades o agentes sociales, para mejorar, aumentar y rentabilizar las acciones dirigidas a la comunidad gitana.

Con los miembros

- Mejorar la sensación de pertenencia de los miembros y abrir más la participación.
- Propiciar una mayor disposición de los miembros para que no sólo aparezcan cuando necesitan algo.
- Servir de plataforma para que se lleven a cabo posibles iniciativas de los miembros
- Transparencia respecto a las acciones que lleva a cabo.
- Abierta a las necesidades y problemas de la comunidad a la que representa.

“

Conviene llevar a cabo una reflexión profunda acerca de cuáles son los principales retos que aparecen en el horizonte de la comunidad gitana, manteniendo esa identidad común y esa cultura propia y rica que debe ser una valiosa aportación en una sociedad cada vez más plural e intercultural.

”

“

Las asociaciones son entes enmarcados en un entorno en el que, inevitablemente, han de entrar en contacto y en relación con otros agentes.

”

- Facilitar, en su caso, el aprovechamiento de algunos recursos de la asociación por parte de los miembros.
- Admitir distintos grados de implicación sin perjuicio de que se incentive la mayor participación posible.

Con la comunidad gitana

- Ser capaces de recoger y conocer las necesidades y las demandas de la población gitana a través del trato directo que se tiene con ella.
- Informar abierta y transparentemente del trabajo que se va a llevar a cabo.
- Acabar con los estereotipos negativos que puedan existir sobre las asociaciones gitanas entre el propio colectivo.
- Favorecer y facilitar la participación y la representación de nuevos gitanos y gitanas en el ámbito de la asociación.

Con las asociaciones gitanas

- Estimular las relaciones y la comunicación entre las asociaciones gitanas para intercambiar informaciones, saberes, buenas prácticas, etc.
- Estimular el sistema federativo, con objeto de tener mayor peso en las acciones de presión, reivindicaciones comunes, cambio en los estereotipos respecto a las asociaciones gitanas, aprovechamiento y aumento de recursos dirigidos a las asociaciones, etc.
- Establecer sistemas de cooperación a través de posibles redes y buscar espacios de acuerdo alrededor del trabajo común.

Con otras asociaciones

- Participar en plataformas y activar su utilidad para que sirvan como estructuras para aunar esfuerzos ante problemáticas comunes que se planteen en el territorio y en función de temáticas concretas (por ejemplo, racismo).
- Dar respuesta a llamamientos de otras asociaciones.
- Reunirse en torno a proyectos comunes.

Con las administraciones públicas

- Tender a establecer relaciones de igual a igual.
- Ganar credibilidad y romper los estereotipos que existen en torno a las asociaciones gitanas.
- Delimitar las competencias de la administración, favoreciendo la autonomía e independencia de las asociaciones.
- Cambiar el planteamiento usual de hacer demandas a la administración, distinguiendo lo que se debe exigir de lo que se puede pedir.
- Trabajar sobre planteamientos claros y negociar sistemas de trabajo y colaboración más estables, (a través de convenios, mesas de trabajo...)
- Establecer relaciones de carácter técnico y no basadas en afinidades personales, afectivas o políticas.
- Negociar el préstamo de recursos para el desarrollo de actividades.

Con los medios de comunicación

- Partir de una reflexión sobre el planteamiento de la relación que debe establecerse con los medios de comunicación en función de los mensajes que vamos a querer transmitir.
- Propiciar una buena relación con los medios para tener fácil acceso cuando interese.
- Negociar códigos éticos a la hora de difundir información sobre el colectivo gitano.
- Usar los medios como canal de denuncia y reivindicación, como agentes transmisores de una imagen real de la comunidad gitana y también como difusores de información sobre las actividades de la asociación.
- Trabajar con más calidad aspectos de comunicación desde las asociaciones: revistas, publicidad, etc.

Con los partidos y las instituciones políticas

- Mantener la independencia frente a los partidos políticos y evitar la manipulación, propiciando una relación de respeto mutuo.
- Propiciar espacios de encuentro para transmitir información, asesorar y orientar a los actores políticos.
- Colaborar y participar en las propuestas políticas.

Con el entorno y la sociedad en su conjunto

- Ser un instrumento de transformación social.
- Difundir valores gitanos y universales como la paz, la tolerancia, el respeto mutuo.
- Ser un vehículo de participación social.
- Aportar el patrimonio de la cultura gitana y su movimiento asociativo.